

## C O N T E N I D O

¿A QUIEN LE CORRESPONDE? (Editorial).....	1
LA REFORMA - OBRA DE DIOS.....	3
ESTUDIO BIBLICO.....	6
LETANIA: para jóvenes acerca de los jóvenes.....	12
TESIS ACERCA DE LA JUSTIFICACION.....	14
CAUSAS DE LA REFORMA (Continuación).....	22
SERMON EVANGELISTICO - SERMON LUTERANO.....	33

# LA REFORMA - OBRA DE DIOS

El 500 aniversario del nacimiento de Martín Lutero ha dado y está dando lugar a muchas celebraciones, pero también da lugar a muchas preguntas, que surgen dentro de nosotros mismos o que nos vienen dirigidas desde fuera. Pese a todo "creemos, enseñamos y confesamos" que en y mediante la Reforma, el que actuó y sigue actuando es Dios. Con esto no queremos negar en modo alguno lo "humano" tanto de la Reforma como del Reformador mismo. Pero sí queremos afirmar que también a través del defectuoso obrar del hombre se puede detectar la obra de Dios. Y en este sentido es que le damos las gracias por la Reforma: considerándola como un acontecimiento mediante el cual Dios hizo dar un gran paso adelante a su iglesia como propaladora de su mensaje de salvación, mensaje hasta entonces semisepultado bajo siglos de adiciones humanas.

Resultan muy difíciles y de dudoso éxito los intentos de hacer revivir la Reforma para nuestros días actuales. Los casi 5 siglos de historia transcurridos desde aquel entonces son una zanja muy profunda, por cierto. Es evidente que existe un muy generalizado deseo de entender y re-interpretar a Lutero. Incluso el marxismo se ocupa de él y destaca sus méritos como hombre de ideas sociales verdaderamente revolucionarias. Y todos estos estudios traen a la luz más de una faceta hasta ahora poco advertida en la actuación de Lutero. Pero lo que en última instancia nos lleva no solamente a refrescar los recuerdos de tiempos pasados sino a agradecer a Dios por la Reforma, es el hecho de que él estuvo y está aún activo en este movimiento con su Espíritu.

Y nuestro agradecimiento va en aumento cuando constatamos que no obstante la excomunión que pesa sobre Lutero, incluso teólogos católico-romanos lo descubren de nuevo. La Reforma misma es reconocida por muchos como un evento necesario que interesa a la cristiandad entera, no sólo a una parte de ella. Alguien dijo que en el Concilio Vaticano Segundo, Lutero estuvo

presente invisiblemente, y en efecto, más de un punto básico de la Reforma recibió allí aprobación final. Pero cuando nos alegramos de ello, no es porque lo consideremos como una prueba de que "Lutero tenía razón", sino como prueba de que la iglesia sigue siendo el taller del Espíritu Santo, quien "llama, congrega, ilumina y santifica a toda la cristiandad en la tierra, y la conserva en Jesucristo en la única, verdadera fe".

## II

Y aquí le corresponde un lugarcito también al Reformador mismo. "Fue Dios que me empujó a ese trabajo con el evangelio", afirmó en cierta oportunidad. Cuando al reflexionar sobre el concepto bíblico de la "justicia de Dios" le vino a Lutero la iluminación de que no se trata de la justicia punitiva sino de la justicia salvadora, otorgada por Dios al hombre, aún al más pecador, él no estimó esa iluminación como un mérito teológico suyo sino como un don de Dios, como lo atestiguan sus propias palabras: "Yo me sentía como enteramente nacido de nuevo, como si hubiera entrado al paraíso por una puerta abierta por Dios". Y más tarde, cuando el evangelio de Dios emprende su marcha victoriosa, y cuando los cánticos de la Reforma conquistan ciudades y comarcas, Lutero reconoce humildemente: "Yo me quedé sentado, en silencio, y dejé obrar a la Palabra". No podían faltar, por cierto, fuertes tentaciones y duras luchas. Pero Lutero sabía que Dios no dependía de él ni necesitaba de él, sino que "podría hacer muchos Doctores Martinus"; no obstante, estaba seguro de que "si bien indigno, soy evangelista de mi Señor Jesucristo".

## III

Las reglas de Dios son distintas de lo que nosotros imaginamos, y a menudo también distintas de lo que deseamos. El torrente de la Reforma pasó por vastas regiones, pero también tropezó con mucha resistencia. El mensaje de la "libertad cristiana" fue falsificado por intereses humanos. Muchos abusaron de la palabra de la gracia y la convirtieron en un privilegio al servicio de su propio egoísmo. Es que cuando Dios obra a través de pensamientos humanos, palabras humanas y manos humanas, se producen no sólo victorias, sino también derrotas y divisiones.

Por esta razón, la reforma de la iglesia nunca llegará a su fin. Depuración y recolección, persecución y humillación van jalonando su camino. Jesús mismo lo predijo al hablar del "pámpano que debe ser limpiado para que lleve más fruto," Juan 15:2. Cuando en nuestros días, la iglesia en su forma tradicio-

mal se halla expuesta a toda clase de presiones, cuando en ella se presentan señales de resquebrajamiento, cuando acusa fuertes pérdidas de miembros: ¿habremos de considerar todo esto como decadencia y extinción, o como limpieza y renovación? Nosotros sentimos los frios vientos otoñales que arrancan las ramas secas y las hojas marchitas. ¿Hay esperanzas de que una futura primavera haga brotar nuevos capullos y traiga nueva vida? También para esto se pueden descubrir señales. "Pasó ya el invierno, el verano está a la puerta", dicen que exclamó Lutero en circunstancias en que una ola de persecución produjo los primeros mártires en la incipiente iglesia de la Reforma. En los planes de Dios, los padecimientos desempeñan un papel muy importante (Romanos 8:17,18,28).

#### IV

¿Podremos ver a la luz de tales reflexiones también las fuertes sacudidas que estremecen a la iglesia de nuestros días? De esto podemos estar seguros, aunque quizás no lo podamos medir ya en todo su alcance: el impacto que la Reforma produjo en la cristiandad del siglo 16 debe haber sido violentísimo. Se vivía en aquel entonces en una piedad cuyos pilares eran las buenas obras, la veneración de santos y reliquias, la confianza en los méritos propios - y de pronto, los hombres se vieron colocados ante nuevos conocimientos: ¡Solamente la Escritura - solamente Cristo - solamente por la gracia - solamente por la fe! No hay dudas: Las sacudidas que afectan las bases mismas de la fe se hacen sentir hoy día en todo el mundo cristiano, mucho más allá del ámbito de la así llamada Iglesia de la Reforma. Justamente ahora, cuando la historia eclesiástica vive su momento ecuménico, donde la unificación de todos los cristianos aparece como la tarea más importante, nos asalta en forma repentina y casi brutal la pregunta acerca de la verdad y realidad de la fe. ¡Solamente la Escritura! - pero ¿es la Biblia la verdad? ¡Solamente Cristo! - pero ¿es Cristo real y verdaderamente el único Salvador, el único mediador entre Dios y los hombres?, se preguntan muchos. Y en última instancia ¿existe Dios en la forma como se lo venía imaginando y enseñando por generaciones y generaciones? Preguntas y preguntas, que nos hacen sentir como en el filo de un cuchillo. ¿Son estas convulsiones una señal de la disgregación y desmoralización definitiva del luteranismo, más aún, del cristianismo en general, como algunos creen, o son el comienzo de una reforma mediante la cual Dios se dispone a hacer entonar de nuevo su mensaje de salvación a través de la vieja Biblia?

La respuesta no es fácil; pues la reforma no es obra nuestra, sino obra exclusiva de Dios. Pero el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo nos permite confesar también hoy, a 5 siglos de la Reforma, la imperecedera verdad: "Creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida".

¡Quiera Dios el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo que en ese 500. aniversario del nacimiento de Lutero reconozcamos la obra de la Reforma como obra de Dios!

Guillermo F. Rautenberg.

#####

# ESTUDIO BIBLICO

Jeremías 9: 23,24.

Tiempo: 90 minutos.

Objetivos: El oyente al término de la lección, será capaz de

1. distinguir entre el significado mundano y el divino de los conceptos "riqueza", "fuerza" y "sabiduría".
2. escoger el significado divino de los conceptos de "riqueza", "fuerza" y "sabiduría".
3. concluir que lo único digno de autoalabanza es la comprensión y entendimiento de Dios.
4. buscar mayor conocimiento y entendimiento de Dios.

## INTRODUCCION:

¿Qué experiencia ha tenido el oyente con buscar "algo" o "alguien" en un lugar equivocado?

¿Qué experiencia ha tenido el oyente con buscar "algo" o "alguien" y, una vez encontrado, se ha dado cuenta de que no es lo que buscaba?